



Yo soy mi propio doble. Escritura y tipología en Ecce homo

I am my own Double. Writing and Tipology in Ecce homo

Víctor Luis Berríos Guajardo*

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
victor.berrios@umce.cl

DOI: 10.5281/zenodo.1256153

Recibido: 17/08/2017

Aceptado: 24/05/2018

Resumen: En 1885, Nietzsche decide volver a publicar sus antiguos libros para los cuales escribirá prólogos. En ellos, Nietzsche desarrolla una *terapéutica del presente*, esto es una escritura que realiza un *diagnóstico* del presente, en donde lee *síntomas* de su época. Posteriormente, en 1888, Nietzsche escribirá un texto muy particular, *Ecce homo*, en el cual, mediante la *escritura terapéutica*, se (auto)elabora como filósofo del *futuro* que intenta superar su época. Así, Nietzsche nos relata cómo ha llegado a ser el que es, esto es, cómo se ha constituido en un *tipo* capaz de enfrentarse al *tipo* cristiano.

Abstract: In 1885, Nietzsche decided to republish his old books for which write prologues. In them, Nietzsche develops a *therapeutics of present*, this is a writing that realizes a *diagnosis* of present, where he reads *symptoms* of his epoch. Later, in 1888, Nietzsche will write a very particular text, *Ecce homo*, in which, thought of *therapeutic writing*, he (self)elaborates as a philosopher of the *future* that tries to overcome his epoch. This way, Nietzsche tells us how he has become what he is, this is, how he has been constituted in a *type* capable of confronting the Christian *type*.

Palabras clave: Tipología; Escritura; *Dioniso*; *Ecce homo*; Parodia.

Keywords: Tipology; Writing; *Dioniso*; *Ecce homo*; Parody.

* Chileno. Académico titular en el Departamento de Filosofía de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE) en Santiago de Chile. Profesor de Filosofía por la misma casa de estudios, Magister en Filosofía c/m en Axiología y Filosofía Política por la Universidad de Chile y Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Sus áreas de investigación son la Filosofía Moderna, Contemporánea y Ética. Ha publicado diversos artículos en revistas científicas principalmente sobre la obra de Nietzsche y de Kant. Además, pertenece al Seminario Nietzsche Complutense de Madrid.

Este artículo pertenece al proyecto DIUMCE Apix 17-17 "*Escritura y terapéutica en Nietzsche*".

Entre los años 1886-1887, Nietzsche se decide a publicar, en sus segundas y terceras ediciones, aquellos libros previos a la publicación de *Así habló Zaratustra*. El silencio de los escasos lectores ante dicha obra¹ lo hacen decidirse por mostrar y presentar su obra como *continuum*, como *unidad*, en el afán de presentarse como filósofo². Tras largas disputas legales con Schmeitzner, su antiguo editor, para recuperar los derechos de dichas obras, logra hacerse con dichos derechos y se decide a republicar esas obras. Sin embargo, lo importante es que se decide escribir prólogos para esas reediciones³. En ellos, Nietzsche, al presentar los libros, relata la escenografía que permitió la escritura de esas obras. Una escenografía intelectual y vital en donde la presencia de la enfermedad, y por consiguiente la búsqueda de la salud, serán el motor que permita esa creación como superación. Desde “El ensayo de autocrítica” hasta el prólogo a *La genealogía de la moral*, Nietzsche se va configurando poco a poco en filósofo, porque se construye como individualidad, como individuo que está en *fricción*, en lucha con el mundo que le corresponde vivir. En definitiva, se construye a sí mismo en cuanto está en tensión con esa escenografía, con ese telón de fondo. Esta lucha, que en Nietzsche se convertirá en superación creativa y que se puede sintetizar en una afirmación recurrente en su obra: *a pesar de*⁴, dará como resultado una *terapéutica del presente*, porque en esas obras, cuestión que exponen los prólogos, existe un *diagnóstico*, una *lectura de síntomas*, lo que en definitiva supone comprender la labor de la filosofía y del filósofo, como una labor

¹ “Al margen de estas obras de diez días, los años del *Zaratustra* y, sobre todo, los *posteriores* supusieron un estado de penuria sin igual. Se paga caro el ser inmortal: para ello se ha de morir varias veces a lo largo de la vida. — Hay algo que yo llamo la *rancune* [rencor] hacia lo grande: todas las grandes cosas, una obra, una acción, tan pronto como se han concluido, se vuelven *contra* quien las realizó. A partir de ese momento, éste se siente *débil* por el hecho mismo de haberlas realizado, — ya no soporta su acción, ya no la mira a la cara. Tener *tras* de sí algo que nunca tendría que haber querido, algo a lo que está atado el nudo del destino de la humanidad — ¡y tenerlo ahora *sobre* de sí!... Se siente uno casi aplastado... ¡La *rancune* [rencor] hacia lo grande!” NIETZSCHE, Friedrich. EH “ZA” 5. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/EH-ZA-5>. *Ecce Homo* “Así habló Zaratustra” 5. En *Obras Completas Volumen IV. Obras de madurez II*. Tecnos. Madrid, 2016. p. 837.

² BERRÍOS GUAJARDO, Víctor. «Prólogo y filosofía. Apuntes sobre “Ensayo de autocrítica”» En HYBRIS, Revista de Filosofía, Vol. 5. CENALTES, Santiago de Chile, Especial. El arte de Dionisos 2014. pp. 196-198. Disponible en <<http://revistas.cenaltes.cl/index.php/hybris/article/view/61/93>>.

³ BERRÍOS GUAJARDO, Víctor. «Prólogo y filosofía. Apuntes sobre “Ensayo de autocrítica”», pp. 199-203, especialmente nota 7.

⁴ BERRÍOS GUAJARDO, Víctor. «Prólogo y filosofía. Apuntes sobre “Ensayo de autocrítica”», pp. 205-206.

médica. Esto, porque lo que intensifica la escritura de prólogos es el relato de la lucha con la enfermedad y cómo ella ha permitido una determinada creación. En este sentido, esos prólogos también mostrarán el trabajo terapéutico de la escritura nietzscheana, cuestión que se profundizará en los años siguientes, especialmente el año 1888. En los prólogos se expresa principalmente el diagnóstico del presente, una lectura sintomática de una época, en la medida en que Nietzsche mismo *se hace época*. Escribe bajo la *presión* de su propia enfermedad la que al mismo tiempo le permite diagnosticar su época en la medida en que ella es también enferma y decadente. Nietzsche realizará, gracias al aprendizaje que ha tenido con su propia enfermedad, un diagnóstico de la enfermedad de su tiempo. Gracias a ella, Nietzsche *leerá* síntomas, *olfateará* el origen de los ideales y valores, acudirá a la fábrica de esos ideales y valores para determinar, por una parte, su origen *impuro y contaminado* y, por otra, sentirá como destino la necesidad de transvalorar dichos valores, crear una nueva valoración, una nueva tabla de valores⁵. Los prólogos, con la enfermedad de fondo, serán el diagnóstico y la determinación del origen de esas valoraciones, a través de la sintomatología de un cuerpo y con ello comienza la tarea de convertirse en escritor, *ecce auctor*, porque los prólogos inauguran la importancia de la escritura como proceso de creación y elaboración de una subjetividad.

Más tarde, en 1888, Nietzsche dará un paso más: la *Transvaloración de todos los valores*, el proyecto que considera tarea y destino de su quehacer filosófico y vital. La correspondencia de ese año, sobre todo hacia el último trimestre, muestra a un Nietzsche febril en la determinación de una estrategia retórica y editorial que pretende hacerse cargo de ese *destino*. Él mismo se considera un destino, uno que buscará impactar y remover los cimientos de toda la cultura de Occidente, tanto a través de su crítica como en el intento de establecer una nueva valoración. Así, convivirán en Nietzsche proyectos de escritura, traducciones y estrategias para llevar a cabo ese destino. En sus últimas cartas,

⁵ “Faltaba todo cuidado de sí un poco más sutil, toda *protección* derivada de un instinto dominante, era un equipararse a cualquiera, un «desinterés», un olvido de la propia distancia, — algo que jamás me perdonaré. Cuando casi estaba en las últimas, precisamente *porque* estaba casi en las últimas, me puse a pensar sobre esta radical sinrazón de mi vida — el «idealismo». Fue solo la enfermedad lo que me llevó a la razón. —”. NIETZSCHE, Friedrich. EH “Warum ich so klug bin” 2 <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/EH-Klug-2>. *Ecce Homo* “Por qué soy tan inteligente” 2. En *Obras Completas Volumen IV. Obras de madurez II*. p. 799.

el filósofo *consume*, en cuanto escritura y con toda su complejidad, la cuestión que ha estado detrás de toda su filosofía, *la muerte de Dios*. Este acontecimiento, el más importante de Occidente, tendrá consecuencias también en el propio Nietzsche, en la medida que él mismo se verá, a partir de este momento, *como si* fuese un Dios capaz de recrear un nuevo mundo, una nueva tabla de valores:

Querido señor profesor: En fin de cuentas preferiría mucho más ser profesor en Basilea que Dios; pero no me he atrevido a llevar mi egoísmo privado hasta el punto de omitir por su causa la creación del mundo. Como ve usted, sea cual sea la forma en que se viva y el lugar en que se viva, hay que hacer sacrificios. [...]— Ya que estoy condenado a entretener la próxima eternidad con chistes malos, tengo aquí un trabajo de escritura, emborronando muchos papeles, que propiamente no deja nada que desear, es muy bonito y en absoluto agotador. [...] Lo que es desagradable y molesta a mi modestia es que en el fondo yo soy todos y cada uno de los nombres de la historia; incluso con los hijos que he traído al mundo las cosas están de tal manera que pondero con un poco de desconfianza si no provienen también *de Dios* todos los que van al «reino de Dios». ⁶

En esta última carta de Nietzsche, el trabajo de transvaloración adquiere un carácter divino, para el cual ya ha escrito *El Anticristo*, que se transformará en el ensayo definitivo de la *Transvaloración de todos los valores* luego de una serie de proyectos y borradores⁷. Es un trabajo de dioses, en la medida en que se debe enfrentar al *Crucificado*, a la tabla de valores de Occidente, la tabla de valores judeo-cristiana. Bajo esta perspectiva, el trabajo pensado como *Transvaloración de todos los valores* es el ejercicio de un Dios que quiere trastocar todas las valoraciones conocidas hasta ahora⁸. Nietzsche se *presenta* en su condición *divina*, en la medida en que transvalorar es una tarea divina,

⁶ NIETZSCHE, Friedrich. Carta a Jacob Burckhardt. 6 de enero de 1889. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/BVN-1888,1256>. *Correspondencia (Volumen VI: octubre 1887-enero 1889)*. Trotta. Madrid, 2012. pp. 376-377. Esta es la última carta de Nietzsche, la que motiva que Burckhardt hable con Overbeck sobre el preocupante estado de Nietzsche. Posteriormente Overbeck viajará a Turín para trasladar a Basilea a un Nietzsche ya loco.

⁷ BERRÍOS GUAJARDO, Víctor. “1888: Año Uno. El proyecto de la *Transvaloración de todos los valores*”. En RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Mariano (editor). *Nietzsche y la transvaloración de la cultura*. Arena Libros, Madrid, 2015. pp. 17-56.

⁸ “A mi *maestro* Pietro. Cántame una canción nueva: el mundo se ha transfigurado y todos los cielos se alegran. El *Crucificado*” NIETZSCHE, Friedrich. Carta a Heinrich Köselitz. 4 de enero de 1889. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/BVN-1888,1247>. *Correspondencia (Volumen VI: octubre 1887-enero 1889)*. p. 374.

una tarea de dioses. Nietzsche *ocupa* el lugar del Dios cristiano muerto⁹. Convierte la *Escritura* en *escritura*. La divinidad se *escribe*. Esa divinidad como ejercicio transvalorador, transfigurador, es precisamente posible por la *propia* transfiguración, la *propia* transformación. En este sentido se puede comprender el hecho de que Nietzsche, en los últimos meses de 1888 e inicios de 1889, comienza poco a poco a *mutar* su subjetividad, se vuelve *múltiple*¹⁰. En sus últimas cartas, las firmas son múltiples, muchos nombres: *F. N., Friedrich Nietzsche, Dioniso, El Crucificado, Nietzsche Dioniso*. Escribe papeles, redacta proyectos, revisa impresiones de sus libros, es un Dios que *trabaja* para su gran proyecto y, al mismo tiempo, su subjetividad comprende muchos nombres, muchos cuerpos, muchas vidas, al modo de un Dios pagano, *Dioniso*. Ser todos los nombres de la historia es la *explicación* para su condición de Dios mutante, de Dios *múltiple*¹¹. Así, el trabajo de la *Transvaloración*, como trabajo de un Dios, es la constante creación, la constante modelación de un mundo, de una tabla de valores que crean un mundo. Y *ese* Dios es, al mismo tiempo, todos los nombres de la historia. Y en esa condición divina el nombre, el nombre propio Friedrich Nietzsche, desaparece, se borra en cuanto es múltiple, en cuanto es todos esos nombres. La pérdida del nombre, su borradura, no es meramente un asunto retórico, literario si se quiere. Es también una cuestión *ontológica*, porque remite a la pérdida de la individualidad sustancial. Es el intento por *experimentar* con

⁹ Véase, NANCY, Jean Luc. "Dei paralysis progressiva". En: *Revista Archipiélago: cuadernos de crítica de la cultura*. N° 40. Archipiélago. Castelldefels, 2000. pp. 31-39.

¹⁰ Título provisional de *Ecce homo*: "Ecce homo. Anotaciones. de una persona múltiple." NIETZSCHE, Friedrich. *NF 1888*, 24[3]. [http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1888,24\[3\]](http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/NF-1888,24[3]). *Fragmentos Póstumos. Volumen IV (1885-1889)*. 1888 24[3]. Tecnos. Madrid, 2006. p. 771.

¹¹ "A la princesa Ariadna, mi amada. Es un prejuicio que yo sea un ser humano. Pero ya he vivido a menudo entre los humanos y conozco todo lo que los humanos pueden vivir, desde lo más bajo hasta lo más elevado. Yo he sido entre indios Budha, en Grecia Dioniso, — Alejandro y César son mis encarnaciones, al igual que el poeta de Shakespeare, Lord Bacon. Por último he sido incluso Voltaire y Napoleón, quizás hasta Richard Wagner... Pero esta vez vengo como el victorioso Dioniso que convertirá la tierra en un día de fiesta... No es que tuviera mucho tiempo... Los cielos se alegran de que esté aquí... He estado incluso colgado en la cruz..." NIETZSCHE, Friedrich. Carta a Cosima Wagner. 3 de enero de 1889. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/BVN-1888,1241>. *Correspondencia (Volumen VI: octubre 1887-enero 1889)*. p. 372. "Señorita von Salis. El mundo se ha transfigurado, pues Dios está sobre la tierra. ¿No ve usted cómo se alegran todos los cielos? Acabo de tomar posesión de mi imperio, pondré al papa en prisión y haré fusilar a Guillermo, Bismarck y Stöcker. El Crucificado" NIETZSCHE, Friedrich. Carta a Meta von Salis. 3 de enero de 1889. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/BVN-1888,1239>. *Correspondencia (Volumen VI: octubre 1887-enero 1889)*. p. 371.

una subjetividad *declarada y creada* a través de la escritura, de la *firma* de una obra o de una carta. Nietzsche declara que es todos los nombres de la historia y por ello *es* Dios. Una divinidad que muta, que se multiplica, que se apodera de todas las individualidades. El nombre *nombra, denota, dice* una sustancialidad, un sujeto, una realidad. Pero, al decir que *es todos los nombres de la historia*, destruye la ficción del nombre, de lo que todo nombre *dice*, convierte al nombre en una virtualidad. Y en esa misma medida, por dicha multiplicidad y virtualidad del nombre, se es Dios, porque *desborda* la individualidad, la sustancia que el nombre potencialmente nombraría.

Pero este juego nietzscheano, este juego infinito e interminable, que nombra, no es solo un *mero* gesto nominal, sino que también da cuenta, remite a un problema específico: la experimentación en el juego de las *máscaras*, de la subjetividad y, por lo tanto, de la *persona*. Es un eterno juego de *múltiples* máscaras, que remiten a *múltiples* nombres, a sujetos históricos considerados como *tipos*¹². Esa multiplicidad de nombres, de máscaras, de experimentos sobre la propia subjetividad, suponen que Nietzsche, en *Ecce homo*, no hará un relato de un “yo” idéntico a sí o identificable, sino por el contrario, será el desarrollo que muestra que *cómo llegar a ser lo que se es* no es un ejercicio de aseguramiento de una identidad, de algo que ya estaba en nosotros y que reconocemos como *identidad*. Es más bien, el largo ejercicio de conocerse a sí mismo, como ejercicio y experimento de *autoconocimiento*, comprendido éste como la larga serie de fracasos y desvíos de un pretendido fin, de una pretendida vida. Por el contrario, será un trabajo de *diferenciación*, en la medida en que no somos identidad, sino diferencia y que, por tanto, es imposible alcanzar una totalidad, una unidad. Así, *Ecce homo* será el relato de la vida de Nietzsche en cuanto experimentación, el resultado de experimentos y fracasos en relación al cuerpo y la fisiología, tales como el clima, la dieta de alimentos y libros, lo que configurará al individuo Nietzsche, su sí mismo, sus juicios de valor, su interpretación valorativa del mundo y que son *diferenciales* respecto a otros individuos, es la construcción de un *tipo*. Por ello, *Ecce homo*, debe ser comprendido como el ejercicio de una escritura terapéutica, no del presente en cuanto diagnóstico, sino como *terapéutica del*

¹² Véase ACAMPORA, Christa Davis. “Beholding Nietzsche: *Ecce Homo*, Fate, and Freedom”. En: RICHARDSON, John and GEMES, Ken (Ed.); *The Oxford Handbook of Nietzsche*. Oxford University Press. Oxford, 2013. pp. 363-385.

futuro en la medida en que elabora un relato, una “autobiografía” (muy peculiar y particular) que no *habla* desde un yo único e idéntico, ni tampoco construye ese yo único. Nietzsche no relata un “yo” o un “sujeto” que sea siempre el mismo y que se distinga de todos los demás como autoafirmación idéntica a sí misma. Mas bien, lo que constituye al yo es el relato mismo, y en ese relato lo que hay es autoafirmación, superación, en la medida en que una voluntad actúa desde la discriminación y selectividad de un cuerpo *sano*, sano en cuanto ha *incorporado* la enfermedad en ese mismo cuerpo, es decir, en la medida que ese cuerpo es *doble y/o múltiple*. Por ello, el relato de *Ecce homo* será un relato en donde la decadencia y la enfermedad han sido incorporadas al cuerpo, a la propia vida y que, por ello, se ha llegado a la salud (cierta salud), que dejará *atrás* (*enterrará* una vida, una *tanatografía*), para *convertirse* en otra, *tipológica, modélica*. Por ello, cuando Nietzsche cumple los 44 años y comienza su año 45, decide contar, relatar, qué aspectos de él continúan y cuáles ha dejado atrás, con el convencimiento que debe enterrar lo mortal que había en él y dejar que se vuelva inmortal lo que hay de vida en él¹³. *Ecce homo* como texto *bisagra*, en la medida en que es el prólogo y presentación necesario para comprender el ensayo *Transvaloración de todos los valores* y por otro lado, *bisagra y prólogo* respecto de su propia vida, una vida que comprende en ese momento como mediodía: no hay sombras, no *proyecta* sombras¹⁴. Todos los *nombres* que Nietzsche ha *utilizado* en su vida son

¹³ “De igual manera, el tiempo de la autobiografía es aquel en el que Nietzsche intenta operar el divorcio, cortar el cordón umbilical con todos aquellos con los que él se había amorosamente, simbióticamente, emparejado, hasta el punto de ser corrompido y contaminado por ellos hasta la confusión. La autobiografía es en principio un trabajo de duelo –y, en ese sentido, una tanatografía– en el que Nietzsche se entierra varias veces para poder renacer a él mismo y reapropiarse: gracias a un olfato genealógico sin igual –todo su genio está en sus narices– trata de buscar un equilibrio entre lo que en “él” le pertenece como suyo propio y lo que sólo han sido máscaras prestadas, escondites, “presta-nombres” más o menos envilecedores, rodeos, a veces aberrantes, para alcanzar su unidad y su centro y transformarse en un destino.” KOFMAN, Sarah. *Explosion I. De l’ «Ecce Homo» de Nietzsche*. Éditions Galilée. París, 1992. p. 25.

¹⁴ “En este día perfecto en que todo madura y no solo la uva se broncea, acaba de posarse un rayo de sol sobre mi vida: he mirado hacia atrás, he mirado hacia delante, y nunca había visto de una sola vez tantas y tan buenas cosas. No en vano hoy he enterrado a mi cuadragésimo cuarto año, me *estaba permitido* hacerlo, – cuanto en él era vida, está a salvo, es inmortal. La *Transvaloración de todos los valores*, los *Ditirambo de Dioniso* y, como esparcimiento, el *Crepúsculo de los ídolos* – ¡Todos ellos regalos de este año, incluso de su último trimestre! ¿Cómo no debería estar agradecido a mi vida entera? Y así me cuento mi vida a mí mismo” NIETZSCHE, Friedrich; EH KSA 7. S. 263. *Ecce Homo*. En *Obras Completas Volumen IV. Obras de madurez II*. p. 784. Este texto no tiene asignado ninguna url en la edición digital de las obras completas de Nietzsche.

máscaras de las cuales Nietzsche se apropia en un eterno juego de constitución y disolución. Wagner, Schopenhauer, *Dioniso*, el propio Zaratustra serían nombres prestados, *nombres-máscaras* de ese eterno devenir de una subjetividad en constante (auto)creación, nombres-máscaras que le permiten, al mismo tiempo, definir, dar forma y estilo a su propia vida. Es decir, esos nombres como juegos de máscaras son, al mismo tiempo, el intento por constituirse él mismo en una subjetividad, un constante intento por *llegar a ser el que se es*. Solo se llega a ser el que se es en la medida en que hemos experimentado y mutado muchas máscaras según nuestra voluntad de autoconocimiento, de interpretación, de poder. Nietzsche se apropia de las máscaras y los nombres para decir que *todavía* no es, que aún está en experimento, y que jamás se terminará el experimento de llegar a ser el que se es, porque *llegar a ser* es reconocer que jamás lo lograremos. Por eso, para conocer a Nietzsche debemos conocerlo *a través* de sus máscaras, de sus nombres. Así, del mismo modo que Sócrates es una *semiótica* para Platón, esos nombres, personajes o máscaras, serán una *semiótica* de “Nietzsche”:

Que las *Intempestivas* designadas con los nombres de Schopenhauer y de Wagner puedan servir de modo especial para la comprensión o, al menos, para el planteamiento del problema psicológico de estos dos casos, no es cosa que yo sostenga, a excepción, como es natural, de algunos detalles. [...] Dicho sin remilgos, pillé por los pelos a dos tipos famosos y aún sin definir en absoluto, tal como se pilla por los pelos una ocasión, para expresar algo, para tener a la mano unas cuantas fórmulas, unos cuantos signos, unos cuantos medios de lenguaje más. [...] Así es igualmente como Platón se sirvió de Sócrates, como de una semiótica para Platón. — Ahora que vuelvo la vista desde una cierta distancia hacia aquellas situaciones de las que estos escritos son testimonio, no quisiera negar que, en el fondo, ellos hablan meramente de mí.¹⁵

Nietzsche comprende que los nombres son *quimeras* que adquieren vida en la medida en que quien los toma prestados, les da una determinada vida, un determinado carácter. En este sentido, el *nombre*, la *máscara* y el *tipo* se confunden. Los tipos, como el tipo Jesús, Kant, sacerdote, cristiano, etc., son tipologías fisiológicas y psicológicas que remiten a un determinado carácter y voluntad de valorar el mundo. Al mismo tiempo, son nombres, máscaras,

¹⁵ NIETZSCHE, Friedrich. *EH “UB” 3*. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/EH-UB-3>. *Ecce Homo “Las intempestivas” 3*. En *Obras Completas Volumen IV. Obras de madurez II*. pp. 823-824.

personajes, y adquieren determinada realidad a partir de su *apropiación* por parte de Nietzsche. Si Sócrates es la *semiótica* para Platón, es decir *desciframos* a Platón gracias al nombre Sócrates, los nombres, máscaras y tipos que se apropia Nietzsche, serán la *semiótica* de Nietzsche. Sócrates el personaje, el nombre, el tipo, la máscara es una quimera, una invención del propio Platón¹⁶. Y Nietzsche, del mismo modo, al nombrar a Wagner, a Schopenhauer, a Dioniso, a Julio César, etc., lo que hace es darle realidad a esos nombres, gracias a su gusto, a su carácter aristocrático. Son máscaras de Nietzsche, son nombres de Nietzsche, son tipos de Nietzsche. El propio Nietzsche es esos nombres. El nombre que se asocia a su nombre (a su *tipo*), será reconocido como inmortal también. A ellos les *lee*, *interpreta*, les hace una *lectura*, especialmente psicológica, en cuanto modelos que *desbordan* su sola existencia histórica. Son, por ello, tipos. En ese sentido, son creación nietzscheana, en la medida en que en el análisis y, al mismo tiempo, construcción que hace Nietzsche de ellos, en la apropiación de esos nombres, adquieren un campo de significación cultural y sintomatológico que Nietzsche aborda. El propio nombre “Friedrich Nietzsche” es un nombre más y será abandonado para convertirse en un *tipo*, en la *antítesis* de Cristo. Su nombre, al enfrentarse al cristianismo, irá unido a grandes temblores de tierra, y en ese sentido será inmortal. Y al mismo tiempo, esos nombres, máscaras y tipos servirán para comprender (escuchar) mejor a Nietzsche.

¹⁶ “Hay algo en la moral de Platón algo que no pertenece propiamente a Platón, sino que solo se encuentra en su filosofía, podríamos decir, a pesar de Platón, a saber: el socratismo, para el que en realidad era demasiado noble. [...] — Platón hizo todo lo posible por interpretar algo refinado y noble en el principio de su maestro, sobre todo a sí mismo —, él, el más audaz de todos los intérpretes, que tomó de la calle a Sócrates entero solo como un tema o una canción popular para variarlo hasta lo infinito e imposible, a saber: en todas sus máscaras y multiplicidades propias. Hablando en broma, y además a la manera homérica: qué es el Sócrates platónico sino πρόσωπε Πλάτων ὀπινέν τε Πλάτων μέση τε Χίμαιρα [Platón por delante, Platón por detrás, y en medio la Quimera]?” NIETZSCHE, Friedrich. *JGB* 190. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/JGB-190>. *Más allá del bien y del mal* 190. En *Obras Completas Volumen IV. Obras de madurez II*. p. 357. Véase también la nota 74 de la edición de Andrés Sánchez Pascual sobre la parodia de Nietzsche en el uso de la cita de Homero (*Más allá del bien y del mal*. Alianza Editorial. Madrid, 1997. p. 286). Es interesante cómo aquí Sócrates, el personaje, el nombre, el tipo, la máscara es una quimera, una invención del propio Platón. Nietzsche, del mismo modo, al nombrar a Wagner, a Schopenhauer, a Dioniso, a Julio César, etc., lo que hace es darle realidad a esos nombres, gracias a su gusto y a su carácter aristocrático, son máscaras de Nietzsche, son nombres de Nietzsche, son tipos de Nietzsche. Y por eso esos nombres serán inmortales, en cuanto asociados a su propio nombre.

Nietzsche por *delante*, Nietzsche por *detrás* y Nietzsche en el *centro*¹⁷. Nietzsche en el centro es, en este sentido, Nietzsche *creando y desbordando* el sujeto histórico por una tipología que proviene del propio Nietzsche y que desborda al propio Nietzsche. Así, *identificación y repulsa* con aquellos nombres son parte de ese proceso creativo de Nietzsche, pero también de su propio proceso de mutación. Nietzsche se apropia de ellos, les entrega parte de su carácter. Son, por ello, creaciones también quiméricas, que nombran algo que es, pero también algo que proyecta el propio Nietzsche en ellos. Cristo, Sócrates, Wagner son todos ellos creaciones quiméricas de Nietzsche. Y si son quiméricas significa que son Nietzsche. Nietzsche en el *centro*. Por eso, esos nombres son variaciones del propio Nietzsche, son también el *homo Nietzsche* que se constituye a través de los nombres y de las firmas, constitución que ayudará a que él mismo sea un nombre, una firma, un tipo. Es, como vemos, una muy particular autobiografía, pues es un libro de duelo, de funeral, que entierra un pasado y también muchos nombres que habían sido “utilizados” por Nietzsche y con los que se había identificado en un pasado. Es un trabajo de ajuste de cuentas con ese pasado, con esos nombres y tipos que le había servido para constituirse. Y, también, es el libro del nacimiento, de la felicidad por alcanzar la inmortalidad, por dejar atrás lo muerto, para celebrar lo inmortal, su nombre, su tipo, con lo cual se transformará en un destino. Por ello, esos nombres que Nietzsche *toma prestados*, le permiten esculpirse a sí mismo, porque el hombre es una obra de arte por hacer. Para este trabajo de construcción de sí mismo, se sirve de esos nombres, de esos tipos, para llegar a ser el que se es. Nietzsche honra su nombre gracias a que ha sido esculpido antes por esos hombres, nombres superiores, que pueden ser personajes históricos, literarios, dioses¹⁸. Alcanza

¹⁷ “El modelo que sigue Nietzsche para aclarar las relaciones que él mantiene con esas figuras con las que se identifica es la relación que él mismo establece entre Platón y Sócrates. Según esta lectura, el Sócrates-de-Platón es una pura “quimera”: *Platón por delante, Platón por detrás y Platón en el centro*. Platón se ha adueñado con audacia del personaje, se ha introducido en él eróticamente por completo, prestándole su propia delicadeza y nobleza, sus propias máscaras y toda la riqueza de su naturaleza. De la misma manera, las figuras “presta-nombres” de Nietzsche son todas creaciones quiméricas enriquecidas y fecundadas por él: Nietzsche por delante, *Nietzsche por detrás y Nietzsche en el centro*.” KOFMAN, Sarah. *Explosion I. De l' «Ecce Homo» de Nietzsche*. pp. 24-25.

¹⁸ El caso de *Zaratustra* es modélico. Nietzsche se *apropia* de un nombre, el de un sacerdote de la antigüedad que ha creado por vez primera la moral, y lo transvalora, lo transforma en el primer inmoralista del futuro. “No se me ha preguntado, pero debería haberseme preguntado qué significa precisamente en mi boca, en boca del primer inmoralista, el nombre de *Zaratustra*: pues lo que constituye la enorme singularidad de este persa en la

su tipo, su altura, su soberanía, precisamente porque esos otros tipos le han dado (prestado) sus nombres y mediante los cuales se ha esculpido, se ha dado forma.

El trabajo divino de la creación, *a pesar* del propio Nietzsche, será, además de la creación de una tabla de valores, el viaje a su inmortalidad, a su divinidad en este juego de autocreación, de convertirse en tipo, en este juego de nombres y máscaras. En este sentido, se es Dios *a pesar* de sí mismo. En la última carta escrita por Nietzsche, se puede ver el problema desde un ángulo muy particular: Nietzsche en el límite de la cordura (que es lo mismo que en el límite de la locura) se ve a sí mismo en un trabajo divino. Se es Dios, aunque se prefiera ser profesor en Basilea. Su firma y escritura que compite y se enfrenta con las *Escrituras*, es el intento permanentemente de establecer una distancia irónica con el cristianismo, pero también consigo mismo, es la distancia propuesta en la autopresentación, en el yo de la autopresentación, que está dada por el juego de nombres y máscaras. Una distancia irónica con Jesús, con Cristo, para constituirse en una tipología, una *antitipología*, una *antítesis*. *Distancia irónica* también consigo mismo, porque se es los nombres que ha sido y que también en algún sentido será. Así, no se presenta como Dios, sino como su caricatura. En cierto sentido, Nietzsche es dos, es *doble*¹⁹

historia es justo lo contrario. Zaratustra ha sido el primero en ver en la lucha entre el bien y el mal la verdadera rueda del curso de las cosas, — la traducción de la moral a lo metafísico, como fuerza, causa, fin en sí, es obra *suya*. Pero esa pregunta sería ya, en el fondo, la respuesta. Zaratustra *creó* este error funesto, la moral: por lo tanto, también debe ser el primero en *reconocerlo*. [...] — ¿Se me comprende?... La autosuperación de la moral por veracidad, la autosuperación del moralista en su antítesis —en *mi*— es lo que significa en mi boca el nombre Zaratustra.” NIETZSCHE, Friedrich. *EH* “Warum ich ein Schicksal bin” 3. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/EH-Schicksal-3>. *Ecce Homo* “Por qué soy yo un destino” 3. En *Obras Completas Volumen IV. Obras de madurez II*. p. 854.

¹⁹ “Esta doble serie de experiencias, esta accesibilidad a mundos aparentemente separados se repiten en mi naturaleza en todos los aspectos —yo soy mi propio doble, poseo también, una “segunda” cara, además de la primera. Y puede que incluso la tercera...” NIETZSCHE, Friedrich; *EH* “Warum ich so weise bin” 3. *Ecce homo* “Por qué soy yo tan sabio” 3 nota 6. En *Obras Completas Volumen IV. Obras de madurez II*. pp. 787-788. Esta cita pertenece al *antiguo* folio 3 de *Ecce homo* y que se publicó durante muchos años como texto definitivo, cuestión que se corrigió gracias al trabajo de Colli y Montinari con su edición crítica, quienes encontraron el texto definitivo que ahora conocemos. Lo importante de este folio es que en él no aparecía aquella anotación en que Nietzsche determinaba que *El Anticristo* era todo el ensayo de la *Transvaloración de todos los valores*. Este “extravío”, suponemos, se produjo porque echaba por tierra el intento de Elisabeth Förster-Nietzsche de publicar aquella obra que llamó *Voluntad de poder*. *Ensayo de una transvaloración de todos los valores* y que por tantos años se comprendió como un libro escrito y pensado por Nietzsche. Véase también

(o más²⁰). Es esa la distancia irónica, es Dios y su caricatura, y que se presenta en Turín:

Voy a todas partes con mi vestido de estudiante, de vez en cuando doy a alguien golpecitos en la espalda y le digo: *siamo contenti? Son dio, ho fatto questa caricatura* [¿estamos contentos? Soy dios, he hecho esta caricatura]...²¹

Nietzsche, después de escrito *Ecce homo*, libro que finaliza con la firma de “*Dioniso contra el Crucificado*”, firmará sus cartas como Dioniso o como *El Crucificado*. Ya es Dios, se ha transformado en Dios, *ocupa* el lugar dejado por el Dios moral, en la medida en que es una caricatura. Dios *es* sus máscaras, *Dioniso es* sus máscaras. Nietzsche, el hombre Nietzsche, es una caricatura de *Dioniso*, en la medida en que también es su discípulo. El carácter *doble y múltiple* de Nietzsche, es la característica fundamental de su escritura, estilo, y de sí mismo. Por eso, no hay confusión entre ser discípulo de *Dioniso* y ser *Dioniso*, entre ser Nietzsche y su máscara, entre el nombre final de Nietzsche y su firma. Nietzsche es *doble*, es *lo doble* precisamente porque lo divino y lo humano se confunden, en la medida en que se lleva máscara, se es distintas personas, se es múltiple, se es *todos los nombres de la historia*. La particularidad de *Dioniso* es su multiplicidad, su infinito renacer²². Este particular Dios se confunde, se oculta, gusta de enigmas. Todo el trabajo de *Ecce homo* será, finalmente, la mutación, la transformación, la transfiguración de sí, cuestión que *culmina, cierra*, y por lo mismo, *abre* con la firma “*Dioniso contra el Crucificado*”. Es en ese

para la revisión del problema la introducción y la nota 14 de Andrés Sánchez Pascual a *Ecce Homo*. Alianza Editorial. Madrid, 2013. pp. 166-167.

²⁰ Nietzsche también será *Dioniso* y su discípulo, será Dios y bufón, será su padre y su madre, será *Dioniso* y el crucificado. Todas ellas remiten a la *lucha tipológica* (y por eso también *transvalorativa*) que se libra en el propio Nietzsche.

²¹ NIETZSCHE, Friedrich. Carta a Jacob Burckhardt. 6 de enero de 1889. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/BVN-1888,1256>. *Correspondencia (Volumen VI: octubre 1887-enero 1889)*. pp. 376-378. “Me cuentan que estos días cierto payaso divino ha acabado los *Ditirambos de Dioniso*...” NIETZSCHE, Friedrich. Carta a Cosima Wagner. 3 de enero de 1889. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/BVN-1888,1240>. *Correspondencia (Volumen VI: octubre 1887-enero 1889)*. p. 371.

²² “¿Por qué Nietzsche optó por Dionisos? Ese dios nació dos veces. Por un lado, está el crucificado, el dios muerto que se supone resucitó, por el otro, está Dionisos, el dios del vino, de las bacanales y de la embriaguez, con la particularidad de que su desencadenamiento ocasiona locura, sobre todo en las mujeres.” SOLLERS, Philippe. *Discurso perfecto: ensayos sobre literatura y arte*. Editorial El cuenco de plata. Buenos Aires, 2013. p. 30.

momento que Nietzsche deja de ser Friedrich Nietzsche y se *convierte, trasmuta, transfigura* en Dios. Sus cartas ya no serán firmadas como Friedrich Nietzsche, sino como *El Crucificado* o como Dioniso, es decir, una firma *doble*. ¿Nietzsche es *Dioniso* o *El Crucificado*? Es ambos, lo que representa la lucha tipológica que se da en su propio cuerpo, en su propio nombre. Y tal como termina *Ecce homo*, su última carta termina con la firma de *Dioniso*, provocando la antítesis. La máscara se manifiesta *como máscara, como caricatura*, y por lo tanto, como *divina*. Es el triunfo de una *tipología*, de un *tipo*, ganado a través de la propia transformación, de la elaboración de sí mismo. Ya no será Friedrich Nietzsche, será otro²³. *Ecce homo* será el relato de ese triunfo, de esa superación, de cómo llegar a ser el que se es. Y al mismo tiempo, ese relato es irónico, satírico, paródico del Dios moral cristiano. Si los dioses mudan de piel, si mutan, lo que ha hecho Nietzsche al anunciar la muerte del Dios cristiano es preparar la venida de *Dioniso*, nuevamente y eternamente. Por ello, todas las referencias de Nietzsche a la divinidad remiten a ligereza, danza, devenir, multiplicidad, renacer, creación, mutación, risa²⁴, son una oposición respecto del Dios cristiano y moral cristiana. *Ecce homo*, como escritura de sí, como escritura para el futuro es precisamente esto: la creación de sí como tipología, como antitipo, en la medida en que se relata una vida, se la relata a sí mismo, para llegar a ser otro (no) (tan) distinto de Nietzsche, en cuanto *doble*. *Ecce homo* como escritura de sí y escritura para el futuro, es la creación de un personaje, una caricatura, una parodia²⁵, sátira²⁶, un antitipo. Nietzsche dejará de ser el Nietzsche que

²³ “Estimada señorita: Junto a estas líneas le envío algo que la dejará *estupefacta*, a partir de lo cual quizás adivinará que el viejo Dios ha quedado abolido y que muy pronto yo mismo gobernaré el mundo. Son dos ejemplares; usted debe enviarle uno de ellos a Malvida, ciertamente sin el más mínimo vestigio de que mi persona está en el trasfondo de tal misiva — asimismo, en el caso de que quisiera escribirle un par de líneas al respecto, le permito que se refiera a mi persona llamándome «el primer ser humano de todos los milenios».” NIETZSCHE, Friedrich. Carta a Meta von Salis (borrador). Alrededor del 8 de diciembre de 1888. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/BVN-1888,1177>. *Correspondencia (Volumen VI: octubre 1887-enero 1889)*. pp. 319-320.

²⁴ “Cuando un dios quiso ser el único Dios, todos los otros dioses tuvieron un ataque de risa tan loco que los llevó a *morir* de risa. [...] La risa es la imagen suprema, la manifestación suprema de lo divino que reabsorbe a los dioses pronunciados y pronuncia a los dioses mediante un nuevo estallido de risa. Porque si los dioses mueren de risa, es también por medio de esta risa, que estalla desde el fondo de la verdad total, que los dioses renacen.” KLOSSOWSKI, Pierre. *Un tan funesto deseo*. Las cuarenta. Buenos Aires, 2008. pp. 216-217.

²⁵ *Ecce homo* es un libro que se convierte en una prueba, pone a prueba el espíritu, las valoraciones, en resumidas cuentas al cuerpo. Es un *libro-test*, en la medida en que intenta probar en qué medida se es capaz de *soportar* la propia transvaloración, camino que inicia la transvaloración de una época, de una cultura, la de Occidente. *Mide* la capacidad de tolerar,

conocieron sus contemporáneos, para convertirse en un Dios *filósofo*, en cuanto trágico, una subjetividad que necesita dejar morir lo que hay de mortal en él, para que sobreviva lo que hay de inmortal, que se plasma en su escritura, en su estilo. Por eso, *escritura para el futuro* es, al mismo tiempo, *terapéutica del futuro* en la medida en que todo el relato (auto)biográfico, relato de (auto)creación, a través de la escritura, es la búsqueda de un tipo, de un modelo, creado a partir de una determinada fisiología y cuerpo, logrado a través de una determinada *dietética*. Por eso no es un modelo formal, una idea abstracta, un ideal, sino un cuerpo que remite a unas determinadas valoraciones e interpretaciones, en definitiva, a una valoración de la vida.

La escritura del *Ecce homo* como *terapéutica del futuro* viene a significar que la escritura y el relato llevada a cabo por Nietzsche pretende crear una *tipología*, constituirse a sí mismo como tipología, capaz de enfrentarse a la tipología de Jesús o a una tipología decadente²⁷. Esta tipología remite a un cuerpo, una

que es lo mismo que comprender la audacia y lo inaudito del trabajo del inmoralista Nietzsche. Es su autopresentación, pero será una parodia del juicio a Jesús ante el pueblo judío. Podemos entender el título del libro, *Ecce homo*, no como homenaje ni imitación, sino como parodia del nazareno, en la búsqueda de ser su *antítesis*. A Nietzsche le ocurre lo que a Cristo, es incomprendido por los suyos, traicionado por ellos. Y, en el caso de Nietzsche, pagará caro ser inmortal. El inmoralismo de Nietzsche es demasiado repentino y prematuro para ser comprendido, llega antes de tiempo. Sin embargo, esta identificación con Cristo es paródica. Nietzsche se ve como la *antítesis* de Cristo. La máxima parodia será la firma "*Dioniso contra el Crucificado*". Esta firma es una parodia, en la medida en que enfrenta, en el campo metafórico de las divinidades, un Dios pagano contra el Dios cristiano, contra su símbolo máximo, la cruz, el crucificado y de algún modo declara paródicamente "yo, Nietzsche, me presento ante vosotros para relatarles mi triunfo, mi superación, mi transformación en un individuo superior, al contrario del nazareno que fracasó".

²⁶ Véase, MORE, Nicholas D. "Nietzsche's Last Laugh: *Ecce Homo* as Satire". En: *Philosophy and Literature, Volume 35, Number 1*. The Johns Hopkins University Press. Maryland, 2011. pp. 1-15, donde el autor defiende la hipótesis que *Ecce homo* es, ante todo, un libro (auto)sátirico.

²⁷ *Ecce homo*, como decíamos, es, desde su inicio, un interminable juego de máscaras, caricaturas, ocultaciones y revelaciones que jamás cesan, un movimiento permanente que se asemeja a la creación de un mundo, de un cosmos. Nietzsche, en el título de la obra, también expresa esa doble condición presente en este libro. La interpretación del texto bíblico abre un debate: "ahí tenéis al hombre" [*ecce homo*] es, por una parte, la presentación de Jesús, el objeto nombrado, es el hombre Jesús. Pero, también esa presentación está dada por quien nombra, por quien presenta. En este sentido, Pilato es el dueño de la escena, la domina, porque califica o clasifica al hombre Jesús. Es el que presenta, el que permite la *exhibición*. Pilato al decir "ahí tenéis al hombre" le da una realidad irónica a ese Jesús que es considerado el rey de los judíos. Un rey que es juzgado como criminal por sus súbditos, por el poder, por la ley. *Ecce homo* es Jesús, pero *creado* por la palabra de Pilato. Nietzsche remite tanto a Jesús como a Pilato. Elige la escena donde ambos interactúan, donde ambos conforman el problema. Nietzsche en cuanto Pilato, presenta a Nietzsche en cuanto Jesús, pero parodiado. Se podría pensar que *Ecce homo* remite a la presentación de Nietzsche como imitación de Jesús. Un Nietzsche sufriente,

fisiología que afirme la vida en su totalidad, incluso con toda su injusticia. Es escritura terapéutica, medicinal, en la medida en que en la constitución de esa tipología, remite a un cuidado del cuerpo, a una elaboración dietética, que expresa un cuerpo capaz de habitar la tierra. Nietzsche se expone, se (auto)presenta como aquel que ha superado la enfermedad, que ha alcanzado la salud a partir de un (auto)conocimiento del propio cuerpo, de las propias circunstancias, erigiéndose sobre los hombres como modelo. Así, con Nietzsche el cuerpo se convierte en centro de gravedad, en un nuevo centro de gravedad, ya que el nihilismo ha desplazado al hombre desde el centro hacia la x. Por eso, en *Ecce homo* se consumará una *retórica del cuerpo*, no como discurso sobre el cuerpo, sino que es el cuerpo mismo el que escribe, es el cuerpo que se expone a sí mismo como problema filosófico. La *terapéutica del futuro* de la cual nos hablará *Ecce homo* será, entonces, la constitución de un cuerpo a partir del propio cuerpo, el cuerpo escribiendo desde sí, en la medida en que a través de esa escritura se configura un cuerpo sano, que ama la vida, como modelo para el futuro y que supere la época de decadencia. Nietzsche relata esa constitución del propio cuerpo en el intento por constituirse en *antítesis* del cristianismo. Escribe para un futuro, pues su presente no le escucha ni le comprende. *Ecce homo* como libro, como texto *paródico* anticristiano, en donde la *curación*, la salud, no la entregará la moral como narcótico, sino el autoconocimiento del propio cuerpo, de sus propios procesos, será también el cuidado del alma pero comprendida desde un nuevo saber, una medicina y fisiología del alma, en la medida en que se cuida

incomprendido que intenta parecerse, igualarse con Jesús. Sin embargo es posible también, en esta doble posibilidad de interpretación, que el gesto nietzscheano esté más cerca de Pilato, en la medida en que presenta (*exhibe*) el cuerpo de Jesús, en su condición humana, en su condición venida a menos, en su condición de un cuerpo flagelado, raquítico. Pilato como el gran *escéptico*. Por ello, el padre filosófico y espiritual de *Ecce homo*, un nombre más, una firma más, un tipo más, será Pilato, *Pater Pilatus*, tanto por su escepticismo, como por su presentación de Jesús como humano, en su demostración del dogmatismo acríptico de Jesús. Nietzsche, por el contrario, es Pilato, el que (auto)presenta (a Nietzsche) como *antitipo*, al auténtico hombre, en la medida en que no es del tipo cristiano. Se es Jesús y Pilato al mismo tiempo, como doble de un mismo cuerpo, pero un Jesús paródico, expuesto en su dogmatismo, en su falsa idea de ser la verdad, de ser testimonio de ella. *Ecce homo* será, en síntesis, el juego paródico de Nietzsche, identificándose con Pilato, no con Jesús, por su capacidad irónica y escéptica. “¿Todavía he de decir que en todo el Nuevo Testamento solamente aparece una *única* figura a la que hay que honrar? Pilato, el gobernador romano.” NIETZSCHE, Friedrich. AC 46. <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/AC-46>. *El Anticristo* 46. En *Obras Completas Volumen IV. Obras de madurez* II. p.748.

el cuerpo²⁸. Una *retórica del cuerpo*, en la medida en que escritura y terapéutica constituyen el ejercicio mismo de la transvaloración, y *Ecce homo* lo ejercitará. En él se relata la propia *transformación*, la propia *transfiguración*, la propia *transvaloración* a partir de la relación experimental con el propio cuerpo. Y con esa retórica, con esa escritura, el propio Nietzsche quiere constituirse en un *tipo* determinado, en la medida en que se supera a sí mismo, constituyéndose para la *eternidad*.

²⁸ “¿Dónde están los nuevos médicos del alma? —Son los remedios consoladores los que han hecho que la vida adquiera ese carácter sufriente de fondo en el que ahora se cree: la enfermedad más grave de la humanidad ha surgido de la lucha contra las enfermedades, y lo que parecían remedios han dado lugar a la larga a algo peor que lo que con ellos pretendía repararse. Por ignorancia se confundieron los remedios de efecto inmediato, que eran anestésicos y embriagadores, los llamados consuelos, con las verdaderas fuerzas curativas, sin notarse siquiera que con frecuencia el alivio inmediato se pagaba con un empeoramiento general serio del sufrimiento, que los enfermos tenían que aguantar las secuelas de la embriaguez y sufrir luego su carencia y posteriormente una sensación general agobiante de intranquilidad, agitación nerviosa y mala salud. Si se estaba enfermo hasta cierto punto ya no se recuperaba jamás la salud, — de eso se encargaban los médicos del alma refrendados e idolatrados de todos. — De Schopenhauer se dice, y con razón, que él fue quien por fin volvió a tomar en serio el sufrimiento de la humanidad: ¿dónde está el que por fin vuelva a tomar en serio también el antídoto para dicho sufrimiento y ponga en la picota la indignante charlatanería con que la humanidad, valiéndose de los nombres más espléndidos, ha solido tratar hasta ahora las enfermedades del alma?” NIETZSCHE, Friedrich. *M 52 Wo sind die neuen Ärzte der Seele?* <http://www.nietzschesource.org/#eKGWB/M-52>. *Aurora* 52 “¿Dónde se encuentran los nuevos médicos del alma?”. En *Obras Completas Volumen III. Obras de madurez I*. Tecnos. Madrid, 2014. pp. 516-517.

Bibliografía

ACAMPORA, Christa Davis. "Beholding Nietzsche: *Ecce Homo*, Fate, and Freedom". En: RICHARDSON, John and GEMES, Ken (Ed.); *The Oxford Handbook of Nietzsche*. Oxford University Press. Oxford, 2013. pp. 363-385.

BERRÍOS GUAJARDO, Víctor. «Prólogo y filosofía. Apuntes sobre "Ensayo de autocrítica» En HYBRIS, Revista de Filosofía, Vol. 5. CENALTES, Santiago de Chile, Especial. El arte de Dionisos 2014. pp. 195-212. Disponible en <<http://revistas.cenaltes.cl/index.php/hybris/article/view/61/93>>.

BERRÍOS GUAJARDO, Víctor. "1888: Año Uno. El proyecto de la *Transvaloración de todos los valores*". En RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Mariano (editor). *Nietzsche y la transvaloración de la cultura*. Arena Libros, Madrid, 2015. pp. 17-56.

DERRIDA, Jacques; *Espolones. Los estilos de Nietzsche*. Trad. Manuel Arranz Lázaro. Pre-textos. Valencia, 1997.

DERRIDA, Jacques; *Otobiografías. La enseñanza de Nietzsche y la política del nombre propio*. Trad. Horacio Pons. Amorrortu. Buenos Aires, 2009.

FORNARI, María Cristina; "And so I Will tell Myself the Story of my Life": Nietzsche in His Last Letters (1885-1889)". En: CONSTÂNCIO, João; MAYER BRANCO, Maria João (Eds.); *As the Spider Spins. Essays on Nietzsche's critique and use of language*. Walter de Gruyter. Berlín, 2012. pp. 281-296.

GRIFFIN, Drew E.; "NIETZSCHE on TRAGEDY and PARODY". En: *Philosophy and Literature, Volume 18, Number 2*. The Johns Hopkins University Press. Maryland, 1994. pp. 339-347

HERRERA, Isidro. "El escarnio de Dios: ¿Quién muere?" En: *Sileno*. N° 8. Abada Editores. Madrid, 2000. pp.61-67.

KLOSSOWSKI, Pierre. *Un tan funesto deseo*. Trad. Julián Fava y Lucía Ana Belloro. Las cuarenta. Buenos Aires, 2008. pp. 216-217.

KOFMAN, Sarah; "A Fantastic Genealogy: Nietzsche's Family Romance". En: Burgard, Peter J. (Ed.); *Nietzsche and the Feminine*. University Press of Virginia. Charlottesville and London, 1994. pp. 35-52.

KOFMAN, Sarah; *Explosion I. De l' "Ecce Homo" de Nietzsche*. Éditions Galilée. París, 1992.

MEYER, Matthew; "The Comic Nature of *Ecce Homo*". En: *The Journal of Nietzsche Studies, Volume 43, Number 1*. Penn State University Press. Pennsylvania, 2012. pp. 32-43.

MORE, Nicholas D. "Nietzsche's Last Laugh: *Ecce Homo* as Satire". En: *Philosophy and Literature, Volume 35, Number 1*. The Johns Hopkins University Press. Maryland, 2011. pp.1-15.

MORILLAS, Antonio; “*Ecce homo* (Turín 1888- Leipzig 1908) Historia de una ocultación”.

NANCY, Jean Luc. “Dei paralysis progressiva”. En: *Revista Archipiélago: cuadernos de crítica de la cultura*. N° 40. Archipiélago. Castelldefels, 2000.

NIETZSCHE, Friedrich; *Aurora*. Trad. Germán Cano. Biblioteca Nueva. Madrid, 2000.

NIETZSCHE, Friedrich; *Correspondencia (Volumen VI: octubre 1887-enero 1889)*. Trad. Joan B. Llinares. Trotta. Madrid, 2012.

NIETZSCHE, Friedrich; *Digitale Kritische Gesaumtausgabe Werke und Briefe (eKGWB)*, ed. de Paolo D’Iorio, París: Nietzsche Source, 2009. <http://www.nietzschesource.org/>.

NIETZSCHE, Friedrich; *Ecce Homo*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Alianza Editorial. Madrid, 2013.

NIETZSCHE, Friedrich; *El Anticristo*. Trad. Germán Cano. Biblioteca Nueva. Madrid, 2000.

NIETZSCHE, Friedrich; *Fragmentos Póstumos, Volumen V (1885-1889)*. Trad. Juan Luis Verma y Joan B. Llinares. Tecnos. Madrid, 2006.

NIETZSCHE, Friedrich; *Más allá del bien y del mal*. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Alianza Editorial. Madrid, 1997.

NIETZSCHE, Friedrich; *Obras Completas Volumen III. Obras de madurez I*. Jaime Aspiunza, Marco Parmeggiani, Diego Sánchez Meca y Juan Luis Verma. Tecnos. Madrid, 2014.

NIETZSCHE, Friedrich; *Obras Completas Volumen IV. Obras de madurez II*. Trad. Jaime Aspiunza, Manuel Barrios Casares, Kilian Lavernia, Joan B. Llinares, Alejandro Martín Navarro y Diego Sánchez Meca. Tecnos. Madrid, 2016.

NIETZSCHE, Friedrich; *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe in 8 Bänden (KSB)*, dtv de Gruyter, München, 1986.

NIETZSCHE, Friedrich; *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe in 15 Bänden (KSA)*, dtv de Gruyter, München, 1988.

SOLLERS, Philippe. *Discurso perfecto: ensayos sobre literatura y arte*. Trad. Silvio Mattoni. Editorial El cuenco de plata. Buenos Aires, 2013.